

Carlos Francisco Monge
Universidad Nacional (Heredia, Costa Rica)

**CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA POESIA DE
ISAAC FELIPE AZOFEIFA**
Una charla y una bibliografía selectiva

LETRAS 13-14 (1987)

Nota preliminar

Como un encargo del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional, allá por 1979, me vi en la oportunidad de grabar una charla con el poeta Isaac Felipe Azofeifa, en su residencia en Lomas de Ayarco, a pocos kilómetros al este de la ciudad de San José. El tiempo ha pasado; conservo una copia de la cinta magnetofónica, cuya transcripción, con las leves enmiendas de rigor, se ofrece aquí. Rescatarla es, para mí, un deber profesional y un placer literario. Mucho se puede colegir de ella, y como otras entrevistas análogas de las que se da cuenta aquí, permite una información detallada y útil de la actividad intelectual de Azofeifa.

De entonces al momento en que escribo estas líneas, el poeta ha publicado nuevos libros (poesía, historia literaria, una selección de ensayos periodísticos) y sigue habiendo reediciones de su obra poética. Como tengo entre manos, para una próxima publicación, la preparación de su *Poesía Reunida* (con prólogo, recopilación, notas y bibliografía de CFM), he creído útil adjuntar a esta charla una *bibliografía selectiva* lo más actualizada posible del escritor, bibliografía a su vez entresacada de la muy numerosa y variada obra poética, ensayística y periodística de Azofeifa que tengo registrada. Más de cincuenta años de actividad literaria (desde 1928 hasta la fecha) hacen materialmente imposible incluir todo lo que he logrado recoger. El criterio selectivo ha procurado, en el caso de la *bibliografía activa* registrar todas las obras publicadas por Azofeifa con el formato de libro o similar; se excluye por ello la multitud de artículos, reseñas, notas periodísticas, salvo escasas excepciones. En el caso de la *bibliografía pasiva*, se da cuenta de aquellos estudios que tratan su obra poética, y que por su naturaleza e importancia cualitativa rebasan la condición de artículos periodísticos o puramente ocasionales; unos más, otros menos, todos dan noticia de su labor literaria.

Las verdades del poeta

CFM: Sólo como una manera de empezar, don Isaac, hagamos un breve recuento de su obra poética. En 1958 se publicó su primer libro de poemas: **Trunca unidad**. Después vinieron **Vigilia en pie de muerte**, en 1961; **Canción**, en 1964; **Estaciones**, en 1967; **Días y territorios**, en 1969; y ya más recientemente **Cima del gozo**, en 1974. ¿Tiene algún libro inédito?

IFA: Tengo una obra, que voy a ver si presento este año, cuyo nombre, por ahora, es **Cruce de vía**, que es el de una columna que estoy sacando en el **Semanario Universidad**. Es una poesía ya un poco distinta de lo que venía haciendo: se trata de sátira política¹.

CFM: ¿Cuál ha sido, a su juicio, la problemática planteada en su obra poética desde sus primeras publicaciones hasta ahora?

IFA: Ya viendo la obra en perspectiva, uno tiene la vivencia de que ha seguido ciertas líneas permanentemente, y que ya están en esbozo en los primeros poemas, en **Trunca unidad**. En ese libro, por ejemplo, existe un poema sobre el tiempo; ese poema da la tónica de una cantidad de poemas relativos a la relación del tiempo con la muerte. Va desarrollándose pero con una matización que, al cabo, voy señalando en poemas como el inicial de **Vigilia en pie de muerte**, o en poemas como algunos de **Cima del gozo**, algunos de **Canción**, o también de **Estaciones**. Siempre el tema según el cual la imagen del tiempo se combina con dos ideas: la permanencia y la muerte.

CFM: El tono angustioso de **Vigilia en pie de muerte** se ha ido diluyendo en su obra posterior, según creo, especialmente en **Estaciones** y **Días y territorios**. Caso aparte son **Canción** y **Cima del gozo**, que tienen otra naturaleza.

IFA: A lo largo de los primeros poemas, y luego confirmándose en otros libros, hay una temática relativa al amor, y esa temática va desarrollándose específicamente en los poemas de **Canción** y **Cima del gozo**. Yo recuerdo que cuando trabajaba **Vigilia**, voluntariamente evité el tema amoroso propiamente dicho; lo eludía, aludiéndolo al

1. **Cruce de vía** apareció a la luz pública en 1982 (ver entrada 10, de la bibliografía selectiva).

mismo tiempo. Hay dos poemas en que se habla del amor, pero con un sentido universal, no relacionado con la experiencia concreta del yo lírico, como va a desarrollarse luego en **Canción** y en **Cima del gozo**.

CFM: **Vigilia en pie de muerte**, **Canción** y **Estaciones** fueron publicados en el extranjero. ¿Cómo fueron recibidos en Costa Rica?

IFA: En primer lugar, **Vigilia** llegó en un momento en que todavía la publicación de un libro de poesía no tenía en el país ningún impacto, no significaba gran cosa. Creo que en ese entonces los diarios no hicieron ningún comentario específico cuando se supo la noticia de que yo había sacado el premio de El Salvador, que era un premio muy importante en ese momento. Pasó sin pena ni gloria. Y cuando unos meses después llegó el libro yo empecé a distribuirlo entre los amigos. En eso ya me fui para Chile, y me llevé una gran cantidad de ejemplares que sí distribuí allá.

CFM: ¿Con qué resultados?

IFA: Inmediatamente que fue conocido, el mejor crítico de **El Mercurio**² le hizo un comentario, y sacó una página sobre **Vigilia**, y luego hice una lectura en la Sociedad de Escritores de Chile. Por cierto que fue esa lectura muy interesante, porque para los escritores chilenos fue una revelación lo que hacía un escritor de Costa Rica, de América Central. Ellos tenían siempre la impresión de que el escritor centroamericano era un poquito subdesarrollado; ahí 'subdesarrollo' significa retoricismo, floripondio literario, temas repetitivos y tópicos de la poesía, y no tanto de la poesía contemporánea como sentirnos nosotros anclados en el viejo modernismo. Porque esa era la impresión que se tenía, porque a pesar de que ya era madura la obra de Pablo Antonio Cuadra, o de Coronel Urtecho, que habían conformado una nueva tendencia, en Chile no se tenía una idea de lo que estaba ocurriendo. Y así, yo recibí la sorpresa. Ellos se decían: ¡Pero cómo es posible que nosotros ignoremos que estas cosas se hagan en Centro América!". Les interesó enormemente la temática del libro, y ¡en fin!, en un país donde hay grandes poetas las cosas inmediatamente me dieron cierto prestigio, que aprovechaba yo como embajador para manejarme dentro del medio de los literatos.

2. De Santiago de Chile.

Canción lo saqué en el 64 en Chile, y lo mandé para acá. Unos cien ejemplares. En cuanto se conoció fue premiado, sin que nadie realmente lo conociera. No se había editado aquí, ni se había divulgado mucho. Yo sí mandé una buena cantidad de libros, y durante mucho tiempo ví por ahí que personas que seguramente los habían recibido y los habían reunido los vendieron. Yo conseguí un par de ejemplares en librerías de viejo.

En cuanto a **Estaciones**, su situación fue muy interesante porque yo había pretendido que lo publicaran en la Editorial Costa Rica. El presidente de la Editorial entonces era Arturo Echeverría Loría. En eso debe haber enfermado, pero el hecho es que perdió los originales. Entonces, en el 65 o en el 66 se celebró en Chile una reunión de escritores latinoamericanos, y en una de esas sesiones en que se leen obras inéditas yo leí los sonetos. Estaba ahí presente Hugo Lindo, que dirigía entonces la editorial del Ministerio de Cultura de El Salvador y me pidió los originales para sacarlos. Así fue como salió en El Salvador, en el 67.

CFM: ¿Se conoció aquí?

IFA: No, yo no distribuí mucho la obra; por ahí andaban los cuatrocientos ejemplares que me enviaron. En realidad nunca me preocupé más por la distribución.

CFM: Don Isaac, ¿qué influencias percibe Ud. mismo en su obra poética? En otra ocasión admitía una primera gran influencia: la del Modernismo.

IFA: Ciertamente. Siempre esto lo he creído un hecho muy importante, y lo he estado pensando mucho para decirlo así. En cuanto a la experiencia que uno realiza, el aprendizaje inicial es fundamental para la formación de la sensibilidad. Yo me formé dentro de los cánones estéticos del Modernismo, ¡pero intensamente! Como estudiante del Liceo, y luego como alumno de Rogelio Sotela³ yo me creía *de los modernistas*; los sudamericanos especialmente: Lugones, Herrera y Reissig. Y de los centroamericanos, claro, uno giraba en torno a lo que Darío había trabajado especialmente. Pero era natural que a los modernistas mexicanos los leyera también, pero con una

3. Poeta costarricense, 1894-1943.

gran intensidad. Y yo trabajaba —por recomendación incluso de Rogelio Sotela— la imitación del soneto típicamente modernista, lo mismo que la imaginería de Herrera y Reissig, de Lugones, y todos ellos. Ahí teníamos nosotros las primeras experiencias. Las cosas de González Martínez, las cosas de Amado Nervo. . . El caso de Chocano siempre me chocó (*risas*) porque no me satisfizo nunca su poesía.

CFM: Hay cierta línea en la actividad poética costarricense que busca romper los cánones de la tradición. Yo ubicaría en esa dirección a Brenes Mesén y a Max Jiménez, antes de 1940, pero creo que esta línea se ha venido intensificando después de 1950, con la poesía —primera— de Mario Picado, Ana Antillón, Carlos Rafael Duverrán, y un poco más adelante Laureano Albán y algunos otros. Me parece que la suya está ubicada también en esa línea, y que es un punto de referencia en la medida en que ha incorporado aspectos de la poética contemporánea. Mi pregunta: ¿en qué momento se dio y cuáles fueron las causas de ese salto cualitativo entre su poesía “modernista” y la que aparece desde los poemas de **Trunca unidad** en adelante?

IFA: El primer premio cronológicamente que yo recibí fue en 1928 en un concurso nacional de poesía que celebró aquí el **Diario de Costa Rica**. Ahí recibieron premios Julián Marchena, León Pacheco, y otros ya consagrados. El primer premio del concurso se lo llevó con un precioso poema típicamente modernista Carlomagno Araya, y el segundo lo obtuve yo, con el poema “La voz de las cumbres patrias”, típicamente modernista. Está publicado por ahí⁴. Está hecho en alejandrinos, todos rimados por sus cuatro puntas, y estrofas, estrictamente llevado todo aquello. Recién ganado ese concurso yo partí para Chile, y allá me encontré con una cosa completamente diferente. Los compañeros primero se sonreían, viendo y oyendo el tipo de versos que yo estaba escribiendo, y me decían: “¡Pero si eso hace ya quince años que no se hace!”.

CFM: Un padecimiento de gran parte de la poesía costarricense.

IFA: ¡Estábamos atrasadísimos de noticias! Desde antes incluso de la guerra estaba Chile desbordándose hacia el surrealismo y todos los grandes movimientos vanguardistas. ¡Si ya en 1913 estaba Huidobro

4. Ver entrada 1 de la bibliografía selectiva. El poema de Carlomagno Araya al que se refiere Azofeifa es el soneto “Sandino”.

escribiendo obras! Y cuando llegué a Chile había un fervor tremendo entre los jóvenes por los movimientos de vanguardia. Ahora bien, como yo tenía esa formación tan centrada en lo formal y en lo exquisito, sentía que había un choque entre lo que yo hasta ese momento había trabajado tan intensamente, y lo que estaba leyendo, discutiendo y realizando. En ese mismo minuto llegaba Neruda del Oriente con su primera **Residencia en la tierra**, y mientras tanto nosotros leíamos todas las obras que él había ido escribiendo, y naturalmente estábamos influidos por Pablo. Entonces yo sentía muy claramente que estaba realizando una especie de síntesis entre aquella preocupación inicial de tipo estético (por el lenguaje exquisito y el verso bien modulado) y las nuevas corrientes que rompían violentamente con todas las formas. Era miembro, como todos los muchachos de entonces, de uno de los grupos de vanguardia: el *runrunismo*, y nos reuníamos en una habitación sin muebles en donde solo había una escalera, y para nosotros leer el poema era lo importante. Y, por ahí, en un lugar en el piso teníamos el libro nuestro, que era nuestra biblia: el poema U. de Pablo de Rokha (que ya empezaba a chocar con Pablo Neruda). U estaba escrito no como los otros libros; estaba impreso en letras blancas sobre páginas negras. Si yo alegaba, por ejemplo, que era necesario que se pusieran signos de puntuación, se tomaba como una herejía.

CFM: ¿Cómo apareció en Ud. el oficio de escritor?

IFA: A mí mismo me sorprende cómo se llegó a dar esto. Cuando llegué al Liceo de Costa Rica escribía algunas cosillas, como todos los chicos de esa edad pero se me ocurrió el primer año empezar a escribir la crónica semanal de lo que ocurría en el grupo. Los sábados me ponía a escribir las cosas que habían pasado en la semana, y el lunes las mostraba a los compañeros para que las leyeran. Eran bromas. Cayó una de esas ediciones en manos del profesor de Castellano, leyó y dijo: “Bueno, pero esto está escrito en verso”. Había ciertas historias que yo trataba de poner con cierta medida, en los renglones. Ahí fue donde yo tuve la primera impresión, entonces, de que había dos modos de escribir: uno con renglón largo y otro con renglón corto. Pero mientras tanto, naturalmente que no hubo ninguna respuesta hasta que llegó a darnos clase Rogelio Sotela y después Rafael Estrada: dos poetas. Como poetas, ellos insistían en la línea lírica. Antes de ellos, mi profesor había sido don Justo A. Facio. Don

Justo me había hecho observaciones sobre la prosa. Una vez hice yo una composición y don Justo estaba empeñado en que yo no era el autor de esa composición. Al final le dije: “Mire, es que hay un autor al que yo leo mucho, y me gusta mucho la prosa que escribe, y yo trato de imitarlo”. Era Gómez Carrillo. Este escritor modernista, muy musical, que escribía unas crónicas muy llenas de términos raros y de ritmos. . . Pero yo no tenía ninguna conciencia en realidad de que aquello valiera la pena. Sin embargo, iba escribiendo cosas que se me ocurrían, y lo iba acumulando en hojas, sin mayor preocupación. Pero un buen día, en casa, mi padre vio todo lo que yo tenía escrito, y me dijo: “Mira, llévale esto a don Rogelio, a ver qué sirve de todo esto”. Le llevé a don Rogelio las cosas que yo tenía acumuladas hasta entonces, y ya don Rogelio me dijo: “Sí, aquí hay cosa que se puede aprovechar. Yo te voy a enseñar a hacer romances, y demás”. Y así, yo tomé unas lecciones con él, aparte de las de Castellano.

Recuerdo que el bohemio que era don Rogelio se encontraba a veces con don José Albertazzi, que era también poeta, y que tomaban sus tragos juntos, y hacían sus versos de pie forzado. Ellos eran muy buenos improvisadores, y me ponían a mí a improvisar. Para don Rogelio esto era muy importante. Yo era muy mal improvisador, evidentemente. Finalmente le presentaba mis romancillos, bien escritos. El tenía una columna en **La Prensa Libre** en la que sacaba poemas de los alumnos. Ahí sacó varios de los poemillas que le entregaba. En eso vino el concurso nacional de poesía, y él me recomendó que ya estaba listo como para trabajar un poema y presentarlo. Trabajé el poema, el largo poema “De las cumbres”, en que sencillamente hacía un poco de lírica y ética: ponía a dialogar las figuras históricas mayores del país con las figuras geográficas (como los volcanes), y entonces había un diálogo ahí. . . Esta es la situación.

Tiraba poemillas en los periódicos entonces, sonetos y demás, pero de poca importancia. Justamente, en una antología que hace algunos años publicó Manuel Segura sobre la poesía costarricense —recién estaba empezando la Editorial Costa Rica, y le pidieron a él que hiciera una antología de la poesía costarricense⁵— y entonces él puso en la antología un viejo soneto de esos que yo redacté siendo

5. Manuel Segura, ed. **La poesía de Costa Rica** (San José, Editorial Costa Rica, 1963).

estudiante de secundaria: un soneto en alejandrinos, y que a él le parecía una obra lírica valiosa para que se conservara. No tiene ningún valor⁶.

CFM: ¿A qué poetas costarricenses ha estimado Ud. importantes, con relación al desarrollo de nuestra literatura?

IFA: Yo he considerado como nuestro poeta más importante a Julián Marchena; y luego al lado de don Julián nuestro gran creador Roberto Brenes Mesén. Y yo admiro muchísimo —porque lo admiré de adolescente— a Rafael Estrada. Rafael vino a Costa Rica con una nota diferente, y no la entendieron entonces. El venía de México, en donde había ya un movimiento posmodernista bien definido, y él vino a hacer un tipo de poesía que la gente no asimiló inmediatamente. O no la asimiló nunca, quizá. Era una poesía en que había ya una ruptura completa del poeta con todos los rasgos del modernismo. Desgraciadamente la influencia de Rafael fue rápida. El murió temprano, pero evidentemente era el hombre que podía transformar en el país la poesía con la rapidez que era necesario que se transformara. Sin embargo, muerto él, tardó muchísimo para entrar en el país el posmodernismo. Un posmodernismo que derivó muy inmediatamente hacia la especie de los poetas del 27. En realidad, Carlos Luis Sáenz es de esa generación.

De los poetas de las jóvenes generaciones, todos estamos de acuerdo en que Jorge Debravo fue el gran poeta de su generación. Los poetas como Julián Marchena o como Debravo dan a la poesía una voz nueva, auténtica, como no aprendida, que no se puede ubicar bien inmediatamente como producto de una disciplina. Es que se largan a crear algo en que se descubre una sensibilidad diferente, un nuevo modo de ver el mundo, de captarlo. Eso es una cosa que está ahí, y que está realizada en el lenguaje, en los mínimos intersticios, dijéramos, de cada uno de los sonidos del poema. Lo que yo hago, por ejemplo, es más bien producto de una larga disciplina, de un oficio, de una lectura, de una meditación honda, seria o prolongada de algo. Es otra cosa. Si sale la poesía como está ahí, al final, pues uno se dice “¡bienvenida!”, pero uno siente que falta esa cosa espontánea y de buenas a primeras que surge en el gran poeta que es Debravo, en el gran poeta que es Julián. El mismo Brenes Mesén es un poeta in-

6. Se refiere al soneto “Rosa en los estanques”.

telectual, y el peso de la cultura, de la vida intelectual, de la reflexión sobre la poesía y sobre el tema es más importante que el producto espontáneo.

CFM: Se ha dicho —Ud. mismo acaba de referirse al asunto— que la poesía costarricense ha padecido de una suerte de retraso cultural. Después de haber publicado seis libros de poesía y de la experiencia literaria e intelectual que Ud. ha vivido, ¿qué le parece esta situación?

IFA: Yo tengo esta idea sobre la poesía de hoy: en este momento están lográndose libros y temas que revelan muchas cosas, pero principalmente que los jóvenes están trabajando en serio. Claro que hubo un momento hace unos años en que por todas partes surgían poetas que estaban tratando de aprender un poco sobre las nuevas normas, pero de todo ese movimiento nos ha quedado después un grupo de escritores jóvenes que, para mí, está verdaderamente trabajando una línea de poesía evidentemente diferente de la poesía de otros países. una línea que es de gran nivel y de estilo diferente del que nosotros componíamos. Cuando yo leo esas cosas, por ejemplo para citar mujeres primero: las cosas de Mía Gallegos; ahí veo una gran seriedad, una gran disciplina; las cosas de Celina Zeledón, lo que ha venido escribiendo Mariamalia Sotela. . . De pronto, claro, desaparece un poeta, como la poetisa Leonor Garnier, pero uno sabe que están trabajando. Y en cuanto a la generación joven de varones, lo mismo: se está produciendo verdaderamente un nuevo lenguaje poético en el país, una nueva sensibilidad para la poesía.

En cuanto a si la poesía en Costa Rica está atrás o adelante de la poesía de otros países, digo lo siguiente: en toda América los poetas jóvenes desdichadamente —o afortunadamente, no sé— están sufriendo una tremenda crisis de tipo sociopolítico. En los otros países la crisis sociopolítica determina en ellos una sensibilidad barroca, angustiada, y una poesía naturalmente de tipo tremendamente influido por esa circunstancia trágica. Nosotros los costarricenses no podemos seguir esa línea; no podemos trabajarla porque no está en nuestra sensibilidad una experiencia de ese tipo.

La poesía costarricense esta moviéndose dentro de una temática o más bien a la búsqueda de una cierta temática universal, que no

sabemos hacia dónde nos llevará, pero que es muy importante en este momento. El poeta nuestro no puede, evidentemente, trabajar el tema social dentro de una tónica de angustia y de tipo revolucionario porque evidentemente no existe en él. Si los mismos poetas de Vanguardia Popular acá⁷, como Arturo Montero Vega, no hacen ese tipo de poesía porque ellos no podrían hacerlo. Yo me puse a hacer un tipo de poesía social con el tono de *sátira*: hay que comentar el sistema dentro del cual vivimos, el sistema democrático, dentro de un sesgo irónico; eso es lo único que uno puede hacer. Uno no puede lanzar la revolución en un país que no está sufriendo ninguno de esos terribles conflictos de tipo sociopolítico, revolucionarios, socioeconómicos y demás. Ya llegará el momento, si es que llega; pero las cosas no marchan aquí en esa forma. Ahora, en otros países, incluso, la poesía de hoy es una poesía que tiende a desarrollar el tema de la poesía como letra, el *letrismo*, la *poesía concreta* y toda esa cosa, que se da mucho en México, se está dando en Europa, en América del Sur, pero que es también un tipo de poesía que está muy al margen de lo que es la tradición de la poesía costarricense.

CFM: Y con relación a su propia idea de la poesía, ¿qué podría decir de las bases estético-ideológicas del **Manifiesto trascendentalista**?⁸

IFA: He pensado siempre que la poesía es una actitud de ir más allá de la realidad: si la poesía no es un trabajo para establecer la trascendencia de la realidad, pues entonces no hacemos poesía, es otra cosa; por lo menos el tipo de poesía que yo pienso.

Siempre me pareció a mí que el grupo que desarrollaba las ideas del **Manifiesto trascendentalista** estaba trabajando dentro de una línea que era necesario que se diera en el país, porque en el país no se valora la poesía como entidad de alguna importancia; se considera que la poesía es un juego sin importancia, que es un modo de pasar el tiempo algunos vagabundos, pero no se concede ninguna trascendencia al hacer poético. De manera que ustedes estaban en la línea en

7. Se refiere al Partido Vanguardia Popular, de Costa Rica, fundado en 1931 con el nombre de Partido Comunista, y de amplia trayectoria política en el país.

8. Se trata de un escrito de un centenar de páginas, con antología, firmado por cuatro autores: Laureano Albán, Julieta Dobles, Ronald Bonilla y Carlos Francisco Monge (San José, Editorial Costa Rica, 1977).

que ya una nación adquiere conciencia del hacer poético y le da un nombre: la poesía como un trabajo que trata de ahondar en el sentido del mundo, en la realidad misma, en el proceso de la vida del hombre para captar las esencias que tiene que captar. Pero en nuestro país ese tipo de manifiestos, que vienen a ser ya una cosa original y única, es muy necesario para que la gente sienta que hay una actividad seria a la cual debe tenerle respeto y consideración, que es la poesía misma.

Que yo sepa, hasta ahora en nuestro mundo costarricense ni la poesía ni la literatura tienen ninguna trascendencia. Yo soy pesimista respecto de lo que significa la poesía y la literatura en general para el costarricense culto. Tienen que pasar muchas generaciones para que de veras la gente empiece a pensar que en realidad vale. Tengo la peor imagen de lo que es la cultura costarricense, en este mismo momento. Fíjate: ¿qué es lo que a los costarricenses les interesa? Pues que el muchacho estudie Economía, o que estudie Computación, o que estudie Ingeniería, y naturalmente que todo lo relativo a la literatura parece una cosa muy de segundo orden para movilizar las cosas. Esto es significativo. El gobierno mismo acabó cerrando revistas que tenían importancia, porque hay cierta gente culta en el nivel de las ocupaciones económicas a la que le interesa mucho el arte, le interesa la poesía, y esa gente que había establecido, por ejemplo, **Troquel**⁹, una cosa con la que empezaban a valorar la literatura, perdió frente al nuevo gobierno, que dijo que eso era dinero excesivamente mal gastado. De modo que nosotros tendremos durante mucho tiempo que estar presenciando una situación de ese tipo.

CFM: Ya que ingresamos a ese terreno, don Isaac, desde el punto de vista institucional, ¿qué organismos pueden promover o estimular la producción literaria en el país?

IFA: Para mí la existencia de la Editorial Costa Rica es lo más importante. Ahí es donde nosotros podemos encontrar el estímulo mayor para la poesía y la literatura. En las Universidades, por razón de su falta de presupuesto, las cosas van muy despacio, pero las Universidades son también un valioso factor. Es evidente que en la Universidad la lectura y el trabajo sobre escritores, y la discusión son muy

9. Una revista de literatura y arte, patrocinada por el Banco Central de Costa Rica.

importantes. El Ministerio de Cultura tendría que moverse a estimular más y más el desarrollo del creador, con talleres, con actividades como congresos, ferias del libro, ediciones.

El primer problema que en ediciones tenemos es el siguiente: cómo estimular la edición del escritor joven. En general, uno a lo que aspira es a sacar un libro, pero en realidad en todos los países lo que importa es crear revistas que mantengan una línea de estímulo a la poesía y a la creación literaria, y que mantengan, eso sí, la posibilidad de edición de pequeñas obritas, de fascículos de poemas, de plaquetas; sacar el poema, distribuirlo, hacerlo conocer como parte de una revista. Nada más. La gente empieza a leer los nuevos, y los nuevos empiezan a leerse y a corregirse indudablemente; porque es de la publicación, en que yo me veo ya en letra impresa, de donde saco lecciones muy importantes acerca de lo que debo hacer con el próximo poema. Es decir, el leerse como lector y no como autor de una publicación ya me hace crítico de mi propia obra. Es importante que el joven no espere que le saquen un libro, no: que esté produciendo y publicando en revistas. Nosotros nos manejábamos en Chile con varias revistas así. Dedicábamos publicaciones a grandes poetas, pero también a poetas que comenzaban.

Cuando yo era embajador en Chile, financiaba con algunos otros embajadores allá una revista de ese tipo. Conmigo estaban el embajador de Venezuela, el de Brasil, y también las Universidades.

CFM: Como en cualquier latitud, el escritor costarricense está obviamente rodeado y condicionado por otra actividad: la crítica literaria. ¿Qué ha pasado en el país?

IFA: Bueno, hay ese condicionamiento en cuanto a que la crítica literaria es un estímulo para el escritor. El escritor trabaja, y si no logra ningún eco, comentarios o lo que fuere, él se siente solo y se abate, y no se estimula a crear más. Yo me doy cuenta de esa experiencia, la viví: a mi regreso de Chile en el 34 me encontré con un país en el que no había absolutamente ningún interés por la literatura; excepción hecha de un rincón en que vivía intensamente la literatura latinoamericana: la salita donde trabajaba Joaquín García Monge en el **Repertorio Americano**. Y nosotros, entonces, íbamos donde García Monge todas las semanas, y todo el tiempo. Íbamos

a San José, o vivíamos en San José; íbamos a dar vueltas por la ciudad, y terminábamos en aquella oficina. Ahí se encontraba a los demás escritores costarricenses haciendo tertulia, o a algún escritor latinoamericano que llegaba en ese momento, o al viejo en sus trabajos, que lo recibía a uno siempre muy amable y conversábamos y demás, y ya uno le llevaba los versitos, que él publicaba.

Por otro lado, en cuanto a lo mío veo una cosa muy interesante. Cuando yo distribuí mis libros entre el 58 y el 61, inmediatamente uno no tiene respuesta alguna porque en Costa Rica no existe la tradición de la crítica; no hay el crítico profesional de los periódicos, de las revistas, como en otros países donde uno espera abrir, por ejemplo *El Mercurio*¹⁰, para encontrarse la *página literaria* donde dos grandes críticos analizan una obra recién salida en Europa, o en Chile, en fin, pero un estudio a fondo. Y son críticos pagados especialmente por la empresa, no son improvisados, no son el crítico que llega también a mendigar que le pongan una crítica en un periódico. Aquí no hay un crítico pagado por la empresa.

Cuando yo estuve en Alemania en el 70 pedí que me hicieran conocer la sección de crítica literaria de uno de los periódicos más importantes allá (se trataba del periódico más importante de Hamburgo, no recuerdo cómo se llama); un día me dijo el crítico que me llevaría a conocer distintas empresas periodísticas y editoriales en Berlín, en Bavaria y en Frankfurt: "Bueno, hoy vamos a conocer el grupo de críticos y comentaristas del diario". Nos reunimos: ¡eran veinticinco personas! las que comentaban la literatura española, francesa, americana, y que sacaban a lo largo del año dos mil críticas de obras literarias fundamentales. Eran críticos especializados, pagados por la empresa. Naturalmente, les importaba mucho a las editoriales que hubiera realmente críticos de esa clase. Y las editoriales me imagino que mantendrían algunos críticos ahí en el periódico.

Aquí no se da esa situación. Pero se da una lectura lenta del aficionado a la poesía que a lo largo de los años se viene a convertir aquel lector en el lector de los libros de uno. Es una persona que, en cuanto sale un libro de uno, lo compra, porque lo ha venido leyendo, y porque lo quiere tener en su biblioteca y porque le gustó tal tema, y porque ya siente que verdaderamente es como una costumbre muy

10. Ver nota 2.

importante leer lo de uno. Y entonces uno no escucha o no lee las críticas en los periódicos (¡claro!, lee comentarios y demás), sino que lo que le sorprende y le conmueve es encontrarse de pronto con una persona que uno no sabía que leía poesía, y que me dice: “Yo lo leo a usted, yo le he leído dos poemas preciosos. . . Mire usted...”, y entonces le cuentan la experiencia. . . ¡Qué cosa más bonita!

Existe el lector de poesía, que no es el crítico profesional, pero que es el lector que está cerca de la poesía de uno, entrañablemente cerca. Esto lo decía un muchacho, un día de estos que viajó, que conoce la poesía mía y que la ha leído mucho, me dice: “¡Qué cosa!, el mejor poema suyo es ‘Se oye venir la lluvia’¹¹. ¿Por qué lo siento yo tanto? Porque un día estaba yo en el desierto de Arizona, y llevaba el libro con el poema entre mis cosas, y estábamos haciendo un trabajo allá, y aquello me hacía llorar, porque yo era el costarricense metido en aquella tremenda sequedad, y uno lleva adentro esa cosa húmeda de la tierra costarricense”¹².

CFM: ¿Quiénes le han puesto una atención más frecuente a su obra poética?

IFA: Que yo recuerde, Alberto Cañas ha sacado muy bonitos comentarios, cada vez que sale un libro mío; luego Myriam Bustos, Gladys Miranda Arellano, Alfonso Chase que ha sacado comentarios a menudo, y naturalmente hay otras personas que una que otra vez las he visto sacar por ahí algún comentario a la poesía o han hecho un estudio especial, como María Rosa de Bonilla, sobre mis sonetos. Y luego, pues uno siente que ese tipo de lector como los chilenos Hugo Montes¹³ o Alberto Baeza Flores¹⁴, que se dedican sistemáticamente a examinar un libro. Sí ha habido buena crítica en general de lo que yo he trabajado, y de veras a mí me ha parecido siempre que la gente lee con atención, pero es el comentario más bien. Es lo que uno se dedica a hacer a los libros que le van cayendo, por aquello de que por lo menos el escritor se dé cuenta de que uno lo ha leído y que

11. Pertenece a **Vigilia en pie de muerte**.

12. Ver entrada 71 de la bibliografía selectiva.

13. Ver entrada 90 de la bibliografía selectiva.

14. Ver entrada 68 de la bibliografía selectiva.

han juzgado algunos aspectos de la obra, y sin ánimo de hacer la crítica sistemática, profesional, que no interesa.

En las Universidades, que sepa yo, se han estado trabajando algunos libros míos. En San Ramón, Mayra Herra hizo un trabajo de descripción isotópica de **Cima del gozo**; muy interesante dentro de lo que es la disciplina estructuralista¹⁵, y Myriam Bustos también ha trabajado cosas así, con cierto ánimo de ir más a fondo. Pero en general en Costa Rica lo que está muy débil es la crítica literaria. Mientras no se preocupen las empresas por pagar y especializar profesionales de la crítica no tendremos verdaderamente escuelas críticas, ni más desarrollo de la actividad crítica sistemática.

CFM: Lo que incidiría en la producción literaria misma, ¿no lo cree así?

IFA: Lo que ha ocurrido siempre en el mundo de la crítica es eso; el gran crítico en cierto modo determina —sobre todo si hay una empresa que mantiene sistemáticamente una hoja crítica— una reacción que puede llevar varios caminos. Por ejemplo: un periódico establece un crítico (y una modalidad crítica) que es muy conservador, digamos; entonces, por reacción, otro periódico, otra empresa, empieza a trabajar la otra línea de la crítica, y entonces uno sabe que hay diferentes vertientes de la crítica.

En Chile la situación es ésta: cada periódico, cada empresa, tiene su crítico, y uno sabe cuál es el crítico. El crítico mismo le pide a uno la obra. Y entonces uno sabe que siempre hay una crítica literaria a la semana, o en cualquier hoja, así sea una hoja de poca importancia (no de la importancia de **El Mercurio**, **La Nación** o **El Universal**); y así en cada hoja, en las hojas de la tarde, de los periódicos de la tarde a menudo traen también la crítica que es el tipo de comentario “sabroso” de la obra literaria.

CFM: Por razones personales obvias, me ha interesado el fondo de un artículo que Ud. recientemente ha escrito sobre **Reino del latido**¹⁶, sobre todo por una hipótesis de interés para quien estudie la

15. Ver entrada 82 de la bibliografía selectiva.

16. Carlos Francisco Monge. **Reino del latido** (San José, Editorial Costa Rica, 1978).

lítica cotarricense de hoy: que hay elementos comunes entre sus **Canción y Cima del gozo**, la **Redención del día**, de don Carlos Rafael Duverrán, y mi poemario¹⁷.

IFA: A mí me parece que ya cuando se dan tres expresiones que desarrollan un poema cíclico en relación con un tema, y se da en tres escritores que pertenecen a distintas generaciones, a distinta formación, entonces ya un investigador puede empezar a establecer relaciones con otros elementos anteriores a este mismo momento. A mi juicio, la crítica propiamente dicha se establece por comparación. Mientras yo sencillamente haga el comentario de un libro fijándome específicamente en su estructura, de lo que es en sí mismo, sí estoy haciendo comentario; pero en cuanto no más yo me salgo del libro para comparar, para establecer líneas, para buscar una tradición, para establecer niveles y logros, empieza a darse el trabajo crítico, que tiene —digo yo— una tarea de ubicación, no definitiva sino provisional. Y entonces vamos encontrando líneas de desarrollo en la literatura costarricense, líneas de desarrollo que en este momento no se han visto, ni entrevisto siquiera. Incluso Baeza Flores dice que no hay tales líneas de desarrollo, a pesar de que hace un libro sobre la evolución de la poesía lírica¹⁸, pero sí hay evolución, hay desarrollo. Y él dice que no, que cada uno de los poetas ha creado sin que haya continuidad. No puede ser.

Tiene que desarrollarse una investigación crítica para descubrir esas líneas de continuidad, que deben existir. Así como lo mío parte de una experiencia muy viva, muy intensa —decía, la modernista— que hace que yo tenga siempre un gran respeto por la palabra misma, un gran respeto por la lengua, que busque en la lengua ya no la palabra que tiene un sonido especial o un brillo de joya y toda esta cosa que buscaban los modernistas. . . Pero por esa misma razón del cordón umbilical en el modernismo a mí me preocupa mucho la forma del poema, y que el lenguaje sea un lenguaje que tenga dentro de los condicionamientos del estilo de época, una estructura y una forma finas, de tipo selecto; que haya una especie de selección lingüística, y no tirar la palabra así sencillamente y que vaya saliendo, no. La pala-

17. Isaac Felipe Azofeifa. "Reino del latido, de Carlos Francisco Monge". *Universidad*, 25 mayo 1979, p. 5.

18. Ver nota 14.

bra sí, el ritmo, la armonía, la relación de las metáforas y de las imágenes. . . Y todo esto va formalizando mucho el poema, es una característica de la poesía que yo hago. Pero esto lo estimo yo como una característica de la actividad, de la disciplina dentro de la cual yo me desenvolví, que es el modernismo.

Y yo siempre he pensado que uno lee a Neruda, y en Neruda está el modernista que fue. Es una preocupación por la palabra armoniosa, por la estructura armoniosa, por que el verso vaya siguiendo cierta normatividad retórica. . . Eso es Neruda en su **Canción desesperada**.

Bibliografía selectiva de y sobre Isaac Felipe Azofeifa

A. ACTIVA

Poesía

1. "La voz de las cumbres patrias". **Diario de Costa Rica**, 13 diciembre 1928. Sección II, pp. 10-11.
2. **Trunca Unidad**. San José: Imprenta Vargas, 1958.
3. **Vigilia en pie de muerte**. San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Educación, 1961.
4. **Canción**. Santiago de Chile. Editorial Orbe, 1964. 2ª edición. San José: Editorial Costa Rica, 1981.
5. **Estaciones**. San Salvador. Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1967.
6. **Días y territorios**. San José. Editorial Costa Rica, 1969.
7. **Poesía: Vigilia en pie de muerte y Días y territorios**. San José: Editorial Costa Rica, 1972.
8. **Cima del gozo: pequeñas odas**. San José. Editorial Costa Rica, 1974.

9. "Cartas a Dios" (cuatro poemas). *Revista de Poesía Centroamericana*. No. 3 (1974), pp. 1-2.
10. **Cruce de vía**. San José. Editorial Costa Rica. 1982.

Ensayo

11. **El misticismo en los poetas de Coquimbo**. Tesis. Instituto Pedagógico de Santiago de Chile, 1933.
12. **La posición actual de los estudios literarios y lingüísticos y nuestra enseñanza del castellano**. San José. Imprenta Torno, 1934.
13. **Influencia del Liceo de Costa Rica en el último medio siglo de vida de la República**. San José. Imprenta Nacional, 1938. (Ver también 18). También aparece en *Anales del Liceo de Costa Rica*. San José. Nos. 3/4 (1937), pp. 145-192.
14. **Cómo pronunciamos nuestra lengua y conversaciones sobre literatura costarricense**. San José. Librería Atenea, 1947.
15. **Lecciones de psicología**. San José. Librería Atenea, 1947.
16. **Psicología para la segunda enseñanza**. San José. Editorial Bejarano, s.f.e. [1950].
17. **Principios de educación**. San José. Librería Universitaria, 1954.
18. **El viejo liceo: la democracia como consecuencia de la educación pública**. San José. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973. (Se trata del mismo escrito, con nuevo título, registrado en 13).
19. **Don Mauro Fernández: Teoría y práctica de su reforma educativa**. San José. Editorial Fernández-Arce, 1975. [En forma de artículo ya había aparecido en *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 12 (1955), pp. 113-151].
20. **Humanismo crítico: Los polémicos Estudios Generales**. San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1979.
21. **Literatura Universal: Introducción a la Literatura moderna de Occidente**. San José. Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1984.

Otras publicaciones

22. y Carmen Roldán. **Tesis de castellano para los exámenes de Bachillerato.** San José. Bernardo Alfaro Sagot, s.f.e.
23. y José Joaquín Trejos Fernández. **Equilibrio entre las ciencias y las humanidades en la enseñanza superior.** San Pedro de Montes de Oca. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1959.
24. y Gonzalo Adis Castro. **Pruebas experimentales de admisión en la Universidad de Costa Rica, 1959-1960.** San Pedro de Montes de Oca. Universidad de Costa Rica, 1960.
25. y Gonzalo Adis Castro. **Problemas que plantea el ingreso en la Universidad.** San Pedro de Montes de Oca. Universidad de Costa Rica, 1962.
26. **Guía para la investigación y desarrollo de un tema.** San Pedro de Montes de Oca. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1973.

Artículos (sobre temas literarios y afines)

27. "Sobre la práctica de la lectura en la enseñanza de la lengua". **Repertorio Americano**, XXXIII, 19 (1937), pp. 291-294.
28. "Estampas de la poesía chilena o hacia una geografía poética" en Carlos Monge Alfaro. **La democracia chilena y la perspectiva americana en el siglo XX.** San José. (Liceo de Costa Rica), 1939.
29. "El gramatiquero contra el espíritu de la lengua". **Surco**, IV, 41 (1944), pp. 9-10.
30. "El ennoblecimiento del lenguaje". **Educación**, IX, 34/35 (1963), pp. 13-14.
31. "Violencia, angustia y sueño en la poesía de nuestro tiempo". **La Nación**, 26 noviembre 1966, p. 47.
32. "Primer tema: responsabilidad del escritor en el mundo actual". **La Nación**, 19 febrero 1967, p. 6.
33. "El escritor americano y su compromiso". **La Nación**, 21 febrero 1967, p. 38.

34. "Naturaleza y función de la literatura". San Pedro de Montes de Oca. Universidad de Costa Rica, 1968. Mimeo.
35. "El oficio del escritor". **La Nación**, 8 diciembre 1968, p. 15.
36. "Lengua y cultura". San Pedro de Montes de Oca. Universidad de Costa Rica, 1969. Mimeo.
Aparece reeditado en **Antología de Comunicación y Lenguaje**. San Pedro. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1980.
37. "El escritor y esta columna". **La Nación**, 21 febrero 1969, p. 15.
38. "Compromiso del intelectual". **La Nación**, 15 mayo 1969, p. 15.
39. "Presencia del intelectual". **La Nación**, 17 mayo 1969, p. 15.
40. "La experiencia del escritor". **La Nación**, 23 agosto 1969, p. 15.
41. "Del intelectual al hombre de acción". **La Nación**, 17 febrero 1970, p. 15.
42. "El poema en la lírica contemporánea". **La República**. 18 setiembre 1970, p. 9.
43. "Carta a María Rosa de Bonilla" en María Rosa de Bonilla. '**Estaciones de Isaac Felipe Azofeifa: Ensayo sobre la persistencia del soneto en la lírica de Occidente**'. San Pedro. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970, pp. 29-31.
44. "La isla que somos" en Luis Ferrero, ed. **Ensayistas costarricenses**. San José. Antonio Lehmann, 1971, pp. 331-350.
45. "La posición de los escritores latinoamericanos". **Universidad**, 25 setiembre-1 octubre 1972, p. 5.
46. "Vida y poesía" en Carlos Rafael Duverrán, ed. **Poesía contemporánea de Costa Rica**. San José. Editorial Costa Rica, 1973, pp. 347-354.
47. "Mundo, vida y poesía o autolectura para explicarme". **Revista de Filología y Lingüística** (Universidad de Costa Rica), I, 2 (1975), pp. 3-27.
48. "El escritor juzga al lector". **Universidad**, 20 setiembre 1976, p. 5.
49. "Compromiso del escritor y del lector". **Universidad**, 27 setiembre-3 octubre 1976, p. 5.

50. "Libertad, evasión y compromiso en la literatura latinoamericana". **Troquel**, I, 3 (1976), pp. 16-21.
51. "Pasión de leer". **Educación** (Universidad de Costa Rica), I, 2 (1977), pp. 73-82.
52. "Imagen universal del hombre latinoamericano". **Letras** (Universidad Nacional), 1 (1979), pp. 153-163.
53. "Teoría y función del ensayo". **Kañina** (Universidad de Costa Rica), VI, 1/2 (1982), pp. 19-22.

Entrevistas, reportajes

54. Bonilla, María. "Un hombre que ha creado la vida". Entrevista a Isaac Felipe Azofeifa. **Crónica** (Universidad Autónoma de Centroamérica), No. 3 (1982), pp. 59-65.
55. Bustos, Myriam. "Isaac Felipe Azofeifa: poeta entre poetas". Reportaje-entrevista con Isaac Felipe Azofeifa. Parte I: **Contrapunto** (San José), 16 octubre 1979, p. 21. Parte II: **Contrapunto**, 1 noviembre 1979.
56. "El mensaje de un maestro o una voz que no declina: el profesor don Isaac Felipe Azofeifa". **La República**, 10 febrero 1987, p. 15.
57. Entrevista a Isaac Felipe Azofeifa. **El Educador** (San José), marzo de 1981, p. 2.
58. Loaiza, Norma. "Cómo crea poesía Isaac Felipe Azofeifa". Reportaje. Suplemento **Ancora** de **La Nación**, 24 mayo 1981, p. 1.
59. Morales, Carlos. "Ya los poetas no sirven para nada: Isaac Felipe Azofeifa". Entrevista. Suplemento **Ancora** de **La Nación**, 23 marzo 1975, p. 4.
60. ———. "Sobre poesía, sobre política, sobre premios y educación habla el profesor Isaac Felipe Azofeifa". Entrevista. **Forja**, No. 67 de **Universidad**, 10-16 abril 1981.
Se reproduce en Carlos Morales. **El café de las cuatro**. San José. Editorial Costa Rica, 1985, pp. 151-165, con el título "Los poetas jóvenes están cada vez más perdidos".
61. Morvillo, Mabel. "Creación: Entrevista a Isaac Felipe Azofeifa". Radio Universidad de Costa Rica, 1986.

62. Muñoz, Fabio. "Isaac Felipe Azofeifa: el poeta del amor". Entrevista con Isaac Felipe Azofeifa. **Contrapunto**, 16 febrero 1981, pp. 14-15.
63. Sterloff, Virginia. "Entrevista con el poeta Isaac Felipe Azofeifa". **La Hora** (San José), 18 enero 1973, p. 5.
64. Tovar, Enrique. "En Costa Rica hay que cambiar el status de escritor: Isaac Felipe Azofeifa". Reportaje. **La República**, 6 junio 1971, p. 9.

B. PASIVA

65. Aguirre, Carlos Enrique. "Poesía y circunstancialidad: una aproximación a **Días y territorios** de Isaac Felipe Azofeifa". **Repertorio Americano**, VII, 3 (1981), pp. 5-10.
66. Albán, Laureano. "Isaac Felipe Azofeifa" en **Poesía contra poesía**. San José. Ediciones Líneas Vivas, 1970, pp. 26-28.
67. Arce, Fernando Arturo. "El nuevo libro de Isaac Felipe Azofeifa". (Reseña de **Cima del gozo**). **Repertorio Americano**, I, 3 (1975), p. 18.
68. Baeza Flores, Alberto, "Isaac Felipe Azofeifa: la importancia de su poesía" en **Evolución de la poesía costarricense: 1574-1977**. San José. Editorial Costa Rica, 1978, pp. 149-168 y p. 398.
69. _____. "Azofeifa y la generación dispersa". Suplemento **Ancora** de **La Nación**, 27 marzo 1983, p. 2.
70. Bolaños Ugalde, Luis. "Isaac Felipe Azofeifa" en **La trascendencia en la poesía de Costa Rica: de la época precolombina al presente**. Tesis doctoral. University of Arizona, 1983, pp. 367-400.
71. _____. "Ventana abierta a la poesía de Isaac Felipe Azofeifa". **Universidad**, 23-30 agosto 1985, p. 5.
72. Bonilla, Abelardo. Sobre Isaac Felipe Azofeifa. **Historia de la Literatura Costarricense**. 2a ed. San José. Editorial Costa Rica, 1967, pp. 334-336 y 359-360.
73. Bonilla, María Rosa de. "Estaciones de Isaac Felipe Azofeifa". **La Nación**, 8 junio 1968, p. 55.
74. _____. 'Estaciones' de Isaac Felipe Azofeifa: **Ensayo sobre la persistencia del soneto en la lírica de Occidente**. Ciudad Universitaria 'Rodrigo Facio':

Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970.

75. Camacho Ramírez, Jorge Andrés. "Una constante significativa en la poesía de Isaac Felipe Azofeifa". **Estudios**, II, 1 (1980), pp. 7-12.
76. Cardona Peña, Alfredo. "Carta a Isaac Felipe Azofeifa". **La Nación**. 28 febrero 1970, p. 15.
77. Chase, Alfonso. "Isaac Felipe Azofeifa: Poesía de celebración y poesía de soledad". **Artes y Letras**, II, 13 (1970), pp. 17-26.
78. _____. "Cima del gozo". **Excelsior** (San José), 2 setiembre 1975, Sección III, p. 4.
79. Díaz Soteló, Manuel. "La obra de Isaac Felipe Azofeifa". **La República**. 13 julio 1958, p. 13.
80. Fernández Ulloa, Ana Francisca. "Pensamiento poético y ritmo". **Revista de la Universidad de Costa Rica**, 34 (1972), pp. 43-46.
81. Gallardo, Helio. **Humanismo crítico: Los polémicos Estudios Generales**, de Isaac Felipe Azofeifa. (Reseña). **Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica**, XVII, 46 (1979), pp. 187-188.
82. Herra Monge, Mayra. **Ensayo de aplicación de un método semántico-estructural: Descripción isotópica de "Cima del gozo"**. Tesis. Universidad de Costa Rica, 1977. (Ofrece amplia bibliografía de y sobre IFA, hasta ese año).
83. _____. "Un viejo tema, un nuevo enfoque: formalización isotópica de **Cima del gozo** de Isaac Felipe Azofeifa". **Revista de Filología y Lingüística** (Universidad de Costa Rica), II, 3 (1976), pp. 17-34.
84. Hurtado, Gerardo César. "El sentido poético del hombre en Isaac Felipe Azofeifa". **La Prensa Libre**, 25 setiembre 1969, p. 24.
85. Láscaris, Constantino. "Conciencia dolorida: En torno a la poesía de Isaac Felipe Azofeifa". **Brecha**, V, 12 (1961), pp. 5-6.
86. _____. "Isaac Felipe Azofeifa" en **Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica**. San José: Editorial Costa Rica. 1964, pp. 570-572.
87. Monge, Carlos Francisco. **La imagen separada: Modelos ideológicos de la poesía costarricense, 1950-1980**. San José: Ministerio de Cultura, Juven-

- tud y Deportes, 1984. Sobre Isaac Felipe Azofeifa. *passim*.
88. Montanaro Meza, Oscar. “‘La más antigua alegría’, poema de Isaac Felipe Azofeifa”. **Kañina** (Universidad de Costa Rica), VII, 1 (1983), pp. 27-30.
 89. Montes, Hugo. “Poesía del gozo”. **La Nación**, 17 y 18 enero 1976, p. 15 (ambos).
 90. _____. “Tres poetas costarricenses: Isaac Felipe Azofeifa” en **Ensayos estilísticos**. Madrid. Editorial Gredos, 1975, pp. 133-141.
 91. Orantes, Alfonso. “**Vigilia en pie de muerte**”. (Reseña). **Guión Literario** (San Salvador), VII, 74 (1962), p.
También aparece en **Brecha**, VI, 3 (1961), pp. 13-16.
 92. Ossa, Carlos de la. “Trunca unidad”. (Reseña). **La Prensa Libre**, 29 junio 1972, p. 8.
 93. _____. “Trunca unidad” (II). (Reseña). **La Prensa Libre**, 4 julio 1972, p. 8.
 94. _____. “Trunca unidad” (III). (Reseña). **La Prensa Libre**, 8 julio 1972, p. 8.
 95. Palacios, Mario Luis. “Isaac Felipe Azofeifa, todo él del cántico”. **La Nación**, 13 julio 1969, p. 44.
 96. Picado, Mario. “**Días y territorios** de Isaac Felipe Azofeifa”. **La Nación**, 20 setiembre 1969, p. 32.
 97. Sánchez, José León. “**Estaciones** de Isaac Felipe Azofeifa”. **La República**, 4 febrero 1968, p. 19.
 98. _____. “**Días y territorios**, el libro de Isaac Felipe”. **La República**, 10 agosto 1969, p. 26.
 99. _____. “Isaac Felipe Azofeifa: **Cima del gozo**”. **Excelsior** (San José), 19 febrero 1975, Sección II, p. 4.
 100. Sandoval de Fonseca, Virginia. “Isaac Felipe Azofeifa”. **Resumen de Literatura Costarricense**. San José: Editorial Costa Rica, 1978, pp. 160-164.
 101. Succar, Habib. “Al hombre por la palabra”. Reseña de **Cruce de vía**, de Isaac Felipe Azofeifa. **La República**, 28 setiembre 1982, p. 11.

102. Ulloa Barrenechea, Ricardo. “**Vigilia en pie de muerte** de Isaac Felipe Azofeifa”. **Brecha**, VI, 4 (1961), pp. 7-12.